

LEMOS, Néstor: *Folklore y Filosofía*. Axioma Editorial. 80 pp. Buenos Aires, 1976.

... "el folklore es una sementera que viene germinando, floreciendo y sembrando desde las primeras piedras talladas por los pitecántropos. Y seguirá ese proceso hasta que la cultura alcance grados imposibles de imaginar para el hombre actual" (N. L. p. 27)

Muchas veces, en nuestro país, la Ciencia del Folklore ha sido ricamente nutrida desde los más insospechados rincones del espectro humanístico, al margen de sus lineamientos doctrinarios específicos. Escritores, sociólogos, ensayistas, críticos literarios, filósofos y hasta periodistas han sumado, sin duda, no escasos elementos al corpus del conocimiento folklorológico, a pesar de algunos reconocibles y evidentes distanciamientos con las pautas de la disciplina en particular.

Un aporte de este tipo —proveniente en esta oportunidad de la *Filosofía*—, pero no alejado de un centrado y explícito interés por la problemática tanto epistemológica como específica del Folklore, es el de *Néstor Lemos*, pedagogo, escritor y profesor de Filosofía mendocino (*)

Su trabajo es una indagación sobre los *orígenes y estructuración cultural de la Filosofía*, al calor de las fuentes paremiológicas folklóricas: “Muchos de los conocimientos filosóficos enunciados por sabios de todas las épocas —anuncia Lemos—, han sido precedidos por locuciones denominadas ‘paremias’ —apoteogmas que corrían de boca en boca entre los conglomerados humanos de cualquier geografía y tiempo—. . . (p. 9)

Por lo cual parte y va finalmente a arribar al establecimiento de las relaciones de modulación dialéctica propias del Folklore con la Filosofía.

Sus conclusiones fundamentales ya son proclamadas en la primera página de su libro:

a) *El saber paremiológico dio origen a la Filosofía* y, con ella, a las primeras ciencias de la naturaleza, sociológicas y de relación.

b) En consecuencia: siendo la Paremiología rama de la Folklorología, *las raíces de la Filosofía son folklóricas*. (íd)

Divide Lemos su exposición en tres partes. En la primera trata, por separado, lo que titula *saber filosófico* y *saber folklórico*; se ocupa de la Paremiología en la segunda, para finalizar con un análisis más restringido en la tercera: *la teoría dialéctica de los cambios en la paremiología folklórica*.

Al referirse al *saber filosófico* reúne el material que fundamenta su concepción de que “la filosofía se estructuró en sus comienzos reuniendo el saber que hoy denominamos indistintamente ‘paremiológico’, ‘refranesco’ o ‘folklórico’”. . . (p. 12), mediante el proceso histórico que dio lugar al deslinde entre el pensamiento reflexivo y la mentalidad mítica primitiva. Esboza luego el “*desarrollo dialéctico del saber filosófico*” en sus tres etapas y en el dualismo básico *materialismo—idealismo*, explicitando su posición materialista: “*toda creación genuinamente folklórica tiene, filosóficamente considerada, origen materialista*” (p. 18).

En lo que respecta al *saber folklórico*, establece Lemos —entre otros títulos— la “*naturaleza específica de las creaciones folklóricas*”; . . . la “*esencia de un hecho folklórico*”; . . . la “*definición lógica del material folklórico*”, etc., enunciando finalmente como resultante que “*el hecho folklórico es una creación cultural sensoricolectiva*” (p. 27).

Se aboca luego a las generalidades de las paremias, las que considera “*especie típica de todas las creaciones folklóricas*”. Parte de su antigüedad y de su valor elementalmente humano: “*toda colectividad humana de cultura elemental ha venido fijando y transmitiendo oralmente su experiencia multitudinaria por medio de paremias*” (p. 34). Agregando un menudo estudio analítico de los refranes, tanto en sus *contenidos* como en sus *formas*.

(*) Recientemente fallecido. (N. de la D.)

Al finalizar su rico ensayo, el autor tiene la oportunidad de ilustrar sus ideas rectoras con el refranero popular español. Y lo hace tomando de la problemática filosófica la cuestión radical de los *cambios universales* en su concepción dialéctica. Las citas aquí se hacen comunes y todas enfilan a la demostración de argumentos básicos como éste: “*la cultura folklórica es la madre que engendró y amamantó a la cultura docta. Y la sigue nutriendo*”. (p. 54). “*Es mucho más explicable —postula— que un refrán —conocimiento empírico, gregario y multimilenario— vaya a iluminar una mente cultivada, que una conclusión filosófica o científica —pensamiento abstracto y tecnológicamente expresado— pueda convertirse en un dicho popular*”. (í.d.)

Transita entonces por *Tales de Mileto, Anaximandro, Anaxímenes*, deteniéndose en *Heráclito* y terminando en *Hegel*. Todos “ejemplificados” en el folklore paremiológico hispano (*El autor explica que es al revés*).

Cabe, de nuestra parte, ante este novedosamente bien perfilado enfoque interpretativo de ese aspecto tan importante del folklore que es la paremiología, una reflexión advertida ya en el *prólogo* que a la obra comentada hace *Bernardo Canal Feijóo* (el compatriota más lúcido hermeneuta del folklore): “Si algo hubiera que lamentar ante el presente ensayo —dice— sería el hecho de que, tras haber planteado sus proposiciones en sus términos más generales, no se hubiera detenido a proyectarlas concreta y substancialmente sobre el folklore paremiológico argentino”... (p. 8).

Lemos, en efecto, ha basado sus estudios casi exclusivamente en el *Refranero General Ideológico Español* de Luis Martínez Kleiser y, si bien compartimos el lamento de Canal Feijóo, creemos que ninguna de sus tesis fundamentales se vería modificada de extender las investigaciones al caso particular de nuestro país, aunque sin duda muchos de sus rasgos potenciales se verían ampliados y enriquecidos.

ARIEL GRAVANO

(Licenciado en Antropología, U. N. de Buenos Aires)